

Comunidad Guía N° 23 “Santa Clara de Asís”

El **12 de noviembre de 1977, comenzó sus actividades** en la Parroquia San José Obrero la **Comunidad Guía N° 23 “Santa Clara de Asís”**, reuniéndose los sábados por la tarde trabajando en la educación integral de niñas y jóvenes a través de conocimientos en técnicas de guiismo y la realización de actividades de orden cultural, social, recreativa y religiosa.

Al cumplirse los cincuenta años de inauguración de la Iglesia “San José” editaron una revista de donde extraemos *“La Comunidad Guía es una institución de niñas y jóvenes mujeres cuyo principal objetivo es colaborar con los padres en la educación de los hijos”*¹.

Remontándonos en el tiempo, en 1907, Robert Baden-Powell fundó en Inglaterra el Movimiento Scout para los chicos y jóvenes, y viendo la necesidad de que hubiese un Movimiento similar para las chicas, le encomendó la tarea a su hermana, Agnes Badén-Powell, surgiendo en 1909 el Movimiento Guías. En 1912 Robert Badén Powell se casó con Olave Saint Claire Soames, quién comenzará a colaborar con su esposo en el Movimiento Scout, y a partir de 1915 en el Movimiento Guía, asumiendo en 1916 como Comisionada Jefe de las Guías del Reino Unido y en 1918 elegida Jefa del Movimiento Guía, transformándose en el alma mater del Movimiento, reconocida como Olave Baden-Powell.



Insignia Mundial del Movimiento Guías – Olave Baden-Powell

El Movimiento Guía llegó a la Argentina de manos de Naír Fernández Blanco de Gowland, quién el 28 de mayo de 1953 viajó a Río de Janeiro para

¹ Revista *“Cincuenta años de Historia de la Parroquia San José Obrero de José C. Paz”*.

visitar a la Federación de Bandeirantes de Brasil, a fin de que la asesoren sobre el Movimiento Guía. De regreso a Buenos Aires, reunió a un grupo de amigas para organizar el “guidismo” en nuestro país. El 25 de julio tuvo lugar la primera reunión de formación sobre el Movimiento; el 7 de octubre de 1953, se produjo la reunión de Consejo fundando la “Asociación Guías Argentinas”, y tres días después, el 10 de octubre, realizaron la primera ceremonia de promesa en nuestro país.

Del 2 a 8 de junio de 1959, se recibió la visita de la Jefa Mundial de las Guías, Olave Baden-Powell.



**Olave Baden-Powell (segunda sentada desde la izquierda),
a su lado Nair Fernández Blanco de Gowland “Mamina”**

Transcurría 1977 cuando, en la Parroquia San José Obrero, comenzó a plantearse la necesidad de contar con una actividad similar a la de los scout para las chicas. Recuerda María Martha Cúneo que desde los 9 años le requería al Padre Jorge Munier, capellán del Grupo Scout, “*¿cuándo vamos a tener un grupo similar para las chicas?*”, obteniendo como respuesta “*para más adelante*”. Un sábado, habiendo cumplido los 15 años y con muchas ganas de vivir el espíritu scout, se acercó al Grupo para preguntar “*¿qué tengo que hacer para ser akela?*”, identificando en ese rol a todas las dirigentes femeninas del Grupo Scout; encontrándose con las dirigentes scout Mónica Aiello e Irma Moura, quienes le dijeron “*esperá que estamos por armar algo para las chicas*”.

Mónica e Irma se pusieron en contacto con la Asociación Guías Argentinas pensando en la formación de una comunidad en José C. Paz; a la vez que Irma le presentaba el proyecto al Padre Bernardo Flores, párroco de

San José Obrero, interesado en el mismo le manifestó que en el primer piso, arriba de la batería de baños de la escuela parroquial, había un aula libre que había sido utilizada por el Jardín de Infantes y podían disponer de ese lugar. Estaba el local, seguidamente por distintos contactos comenzaron a armar el plantel de las futuras “dirigentes”. ¡La Comunidad Guía ya estaba en marcha!

Continúa recordando María Martha, *“un sábado por la tarde, nos encontramos en la puerta de la Parroquia Mónica Aiello, Irma Moura y yo; enseguida llegó Liliana Gastaldi, profesora de inglés de Alejandro Colom, quién la puso en contacto con Irma y esta, un domingo después de misa la invitó a formar parte del proyecto; llegaron también Claudia Quiñones y Marisa Ciccone, amiga y vecina de Irma Moura”*. Las seis *“entraron al local, telarañas por todos lados y cajones desparramados, comenzó la tarea de la limpieza general del lugar, se sacaron los cajones, plumero y escoba en mano, quitaron las telarañas, barrieron paredes y pisos. Tomaron la brocha gorda y pintaron el local de blanco, también algunos cajones de distintos colores. Finalizada la pintura un baldeado a fondo del local”*. Ya tenían su local en condiciones, inmediatamente *“comenzaron a hacer planes para el futuro, merienda de por medio, unos sanguchitos y gaseosa, ayudaron al trabajo de cimentar la comunidad”*.



Está el local, las dirigentes... la Comunidad Guía ya es una realidad

En esa primera reunión de las seis decidieron que Mónica Aiello asumiera la jefatura de la Comunidad; la rama Alita estaría a cargo de Irma, ayudada por Marisa y María Martha, y la rama Caravana a cargo de Liliana con ayuda de Claudia. Se esperaba para formar al solar una vez que Marisa estuviera de condiciones de estar a cargo de las Alitas. De las seis las únicas con preparación scout eran Mónica e Irma, el resto, recuerda María Martha *“No teníamos idea de nada pero si había mucho entusiasmo”*.

Con todo encaminado, un sábado muy ilusionadas fueron de visita a la Comunidad Guía “Cristo Rey” de Caseros, para asistir a una promesa Guía. Así se encontraron con un anticipo de su futuro, recuerda María Martha: *“polleras azules, camisas blancas, insignias, boinas, pañuelos... nos encantó todo, el ambiente, la ceremonia, la comisionada. Al finalizar la ceremonia de promesa se acercaron a la comisionada Carmen Cáceres, quién me había atrapado, no dudaba en ser guía, toda una señora, parecía que estaba con Olave”*.

Volvieron de Caseros, charlaron incansablemente por todo lo vivido. Irma y Mónica hicieron toda la tramitación en la Asociación Guías Argentinas (AGA), charlaron con Carmen Cáceres, le pidieron los manuales. Había que leer, prepararse, aprender... todo un desafío con mucha ilusión y esperanza.

Así llegó el sábado 12 de noviembre de 1977, recuerdan en las crónicas de la Comunidad *“Había muchas nenas de diferentes edades de la mano de sus padres, todos muy nerviosos y ansiosos por el nuevo comienzo”*, agregando María Martha *“Teníamos bandera, hicimos la formación, solamente Irma y Mónica tenían una preparación scout, así se produjo la apertura del Comunidad Guía Santa Clara de Asís, que fue más una ceremonia scout que guía”*. Finalizada la apertura separaron a las chicas en dos grupos, las más chicas de 6 a 12 años formaron la rama “Alita”, guiadas por Irma Moura, Marisa Ciccone y María Martha Cúneo; y las chicas de 13 a 16, la rama “Caravana” a cargo de Liliana Gastaldi y Claudia Quiñones.

Sábado a sábado se realizaban las reuniones, recuerda Claudia Garbugli: *“cada una y por única vez llevó un almohadón, un plato y un jarro, nos asignaron un número que había que bordarlo o pintarlo con esmalte de uñas, el mío era el 46; nos indicaron como era el uniforme de fajina; formamos las seisenas, le pusimos nombre, la mía se llamaba ‘picaflor’, con cajones hacíamos nuestro rincones”*.

Al mes de haberse iniciado la Comunidad, vino de visita a la actividad de un sábado la comisionada Carmen Cáceres, *“observó que había que hacer mucho para crecer, mucho que aprender, y viendo la gran cantidad de chicas que iban perseverando, las alentó a seguir dando pasos de crecimiento en el guidismo”*.

Al comenzar el año 1979 las “Alitas” fueron al Barrio Primavera para festejar el “Día de Reyes” con los chicos en el Centro Comunitario Juan XXIII, y de pronto, apareció el Padre Scocco con su Citroën, llevando a los “tres magos” que repartieron golosinas a los chicos presentes.



La rama “Alitas” en el Barrio Primavera celebrando el “Día de Reyes”

Al iniciarse las actividades de 1979, ya no contaban con las dirigentes Mónica Aiello y Marisa Ciccone; se fueron sumando nuevas dirigentes y se inició con la rama “Solar”.

El 28 de mayo de 1978, después de un período de intensa preparación, se realizó la primera ceremonia de promesa para guadoras y guías, justamente en el día se cumplían 25 años de que “Mamina”, Nair Fernández Blanco de Gowland, viajaba a Brasil para contactarse e informarse a fin de traer e las Guías en Argentina.



Cecilia Cúneo con su pañuelo de promesa Guía

Durante el año hicieron acantonamientos, campamentos de fin de semana, actividades con la comunidad. Para cada sábado las guadoras planificaban las distintas actividades para las chicas.

Transcurría el año y se comenzó a pensar en el primer campamento anual, decidiéndose hacerlo en Gowland, en un predio de la Iglesia Luterana,

en el mes de enero. Comenzaron los preparativos: la autorización de AGA, el programa, cartas pidiendo donativos, había que conseguir las carpas, los elementos de cocina... intensas jornadas de trabajo llenas de ilusión.

Y llegó el día, sábado por la mañana se congregaron en la Parroquia con una alegría inmensa pero también con el nerviosismo lógico de la ocasión. Cada una con su mochila partió caminando con su guiadora hacia la estación de José C. Paz, los papás ayudaron para llevar los materiales... Llegó el tren por el andén N° 2; besos, abrazos, incluso lágrimas, una vez ubicadas cada una en su asiento y todos los materiales en el pasillo, el silbato del guarda indicó la partida hacia Gowland, donde el tren pararía especialmente para que descendiera la Comunidad Guía "Santa Clara de Asís". Después de una caminata de un kilómetro se llegó al lugar, se armó el campamento y comenzaron las actividades, toda una nueva experiencia para guiadoras y guías. De este primer campamento solo participaron las Caravanas y las Solares, no fueron de la partida las Alitas.

Fue transcurriendo el primer día de intensa actividad. Esa noche se realizó el fogón de bienvenida con la presentación de sketch, se interpretaron varias canciones y la rama "caravana" presentó la vida de "Santa Clara de Asís".



Las "Caravanas" presentando la vida de Santa Clara de Asís

El domingo fue el día de la gran sorpresa. Recuerda Liliana Gastaldi que *"desde AGA habían anunciado que la Comisionada Carmen Cáceres visitaría el campamento. Por la mañana, llegó corriendo el hijo de los caseros del lugar avisando que había una señora muy bien vestida, de pollera azul y camisa blanca, con un pañuelo en el cuello y boina, con zapatos de tacos, que venía a visitarlos. Al grito de llegó la Comisionada, en dos minutos el campamento*

relucía, hasta el padre Bernardo cambió su atuendo. La traían en coche y venía con un pañuelo tapándose la boca, nos decíamos las guadoras: encima viene descompuesta... Y para sorpresa de todos era Alberto Fernández, quién disfrazado de comisionada con el pañuelo se tapaba sus bigotes, cuando nos dimos cuenta lo corrimos por el campo... y después que Alberto se cambió, a María Martha y a él, autores de la broma, los llenamos de harina”.



María Martha Cúneo y Alberto Fernández enharinados

Esa tarde, el Padre Bernardo celebró la misa de campaña debajo de una hermosa arboleda, oportunidad en que Liliana Gastaldi y su esposo, Eduardo Masera, renovaron sus promesas al cumplir su primer año de vida matrimonial, actuando de padrinos Irma Moura y Alberto Fernández.

Por la noche, al servir el postre, recuerda Irma Moura, *“nos cobramos la broma de la comisionada y le servimos a María Martha y Alberto una porción abundante de postre, el tradicional queso y dulce, que como buenos glotonos rápido lo llevaron a su boca descubriendo una gruesa capa de sal fina en el medio”.*

Así con una intensa actividad, con sus charlas y aprendizajes, con sus celebraciones y fogones, donde no faltaron las bromas, en un clima de mucha alegría se vivió el primer campamento anual.

De esos primeros años, como de toda la vida de la Comunidad Guía N° 23 “Santa Clara de Asís”, hay muchos recuerdos, anécdotas, vivencias, enseñanzas... que las Guías del Solar recabaron y plasmaron por escrito en el año 2014, de donde extraemos:

Recuerda Clarita Gatti que *“fui con mis hermanas, estaba muy contenta, nos cuidaban mucho, nos divertíamos... siempre me acuerdo cuando nos bajaban de los árboles de la plaza María Martha y Alberto. Todavía me acuerdo la oración de las guías, la guía es leal y responsable, y el ayudar al prójimo”.*



Rama “Alitas”

Claudia Garbugli recuerda que ir a la comunidad los sábados *“era como estar de cumpleaños todos los fines de semana. Aprendí a usar la brújula para orientarme, nudos, hacíamos construcciones con palos de escoba (mesas, trípode, la cruz...) Íbamos a los asilos de ancianos a cantar, al Cotolengo a limpiar y a cantarle a los internos”*. María Laura Caruncho también recuerda esta actividad: *“me gustaba los sábados ir al Cotolengo, las monjitas nos recibían y nos indicaban el trabajo a realizar, limpiar la iglesia, el patio, hacer las camas. Cuando había inundaciones íbamos por las casas a buscar ropa y alimentos e íbamos a los lugares donde estaban alojados, juntábamos a los niños, hacíamos juegos, cantábamos”*.

Silvina Córdoba recuerda que *“nos incentivaban a amar al prójimo, colaborar en nuestra casas, ayudar a nuestra familia; a ser buenas amigas, hijas y hermanas. Aprendimos a compartir y a ser independientes”*. Por su parte Lara Bruno recuerda: *“la comunidad Guía me enseñó a ser o tratar de ser buen ser humano, lo religioso con el tiempo entendí que me fue útil, que me dio valores e identidad y sobre todo a ser alegre, todo lo que aprendí me sirvió para la vida”*.

Cada año se cerraba la actividad con el campamento anual en enero siguiente: 1980 Tandil; 1981 Salto Argentino; 1982 Capilla del Monte; 1983 Pilar; 1984 Balcarce; 1985, Bragado, 1986, Concepción del Uruguay...



Campamento Tandil 1980

La actividad fue creciendo se sumaron nuevas dirigentes Giovanna y Silvia Morise, Martha Gatella, Betty Chaperó, Andrea Radovich, Cecilia Mutti, Verónica Roldán, Gabi Cúneo, Verónica Centurión, Alicia y Alejandra Massi, María Laura Piva, Silvina y Verónica Montesano, Clara Díaz, Killy Romero, Claudia Imoberdoff, Patricia Freitas, Maliky Arias, Cecilia Cúneo, Andrea Parodi, Patricia De María, Graciela Ufor, Eva Fernández, Patricia Librandi, María Eugenia Caruncho, Lisa Barbona, Delia... También un rol importante cumplieron los capellanes, los padres Bernardo Flores, José Antonio Scocco, José Castañón, Alberto Fernández, José Luis Vendramín...

A aquellas primeras ramas "Alitas" y "Caravanas", se sumaron pronto el "Solar" y después las "Guías Mayores", pasará el tiempo y surgieron las más pequeñas: los "Pimpollitos" y con posterioridad las "Mariposas"... Cuantas chicas fueron pasando por las distintas ramas. Cuantos papás y mamás ayudaron a la comunidad... Y los locales, cuantos cambios, después de aquel en el primer piso del Colegio Secundario, pasaron por el sótano del salón grande, el sótano del salón chico, el local al lado del gallinero, la terraza de la Academia...



1980: Guiadoras acompañadas del maestro scout Pulga Bianco

Concluimos este relato histórico con el recuerdo del paso por la comunidad de Silvia Hagge: *“Fueron años maravillosos de mi vida, de formación, de buenos consejos, de camaradería, espirituales. Siempre ansiaba llegar a los sábados para pasar las mejores tardes de la semana. Mis amigas de la escuela me decían, ¿cómo dejas de venir a los cumpleaños y fiestas para ir a las guías? Yo no encontraba una mejor cosa que hacer. Era lo mejor para mí, lo más divertido, disfrutaba cada segundo... hace 18 años que vivo fuera del país... Hace unos años quise mostrarles a mis hijas lo que era ese grupo, y en un viaje a Argentina las llevé. Fue un encuentro muy emotivo para mí volver a escuchar esas canciones, sentir esos olores, y ver esas jovencitas cargadas de pasión por lo que están haciendo. ¡Bravo, chicas, por muchos años más de esta querida comunidad!”*.

Presentamos un primer esbozo de la vida de la Comunidad Guía N° 23 “Santa Clara de Asís”, como dicen la Guías del Solar *“esta historia continuará”*.